

La juventud del mundo

Quince mil millones de años
ha necesitado el universo
para que existas tú.

Lentísima belleza, atravesando
los estados sin fin del tiempo y la materia,
desde aquel lejanísimo Big Bang
en el que está tu origen conocido,
ha ido madurándote.

Los soles y galaxias eran tan sólo ensayos.
El mundo primordial,
en el que agua y tierra estaban confundidos,
cuando aún no existían los océanos
y era el aire azufre y no nacía el alba,
te contenía ya
como al metal el magma primigenio.

Todo estaba esperándote.
Porque gracias a tu hermosura,
de la recién nacida remota
edad del universo,
es aún joven el mundo

y con él mis ojos.

ABELARDO LINARES, *Y ningún otro cielo.*